

EL PROLETARIADO AGRÍCOLA  
EN MÉXICO

¿Campesinos sin tierra o  
proletarios agrícolas?



LUISA PARÉ



siglo  
veintiuno  
editores

MÉXICO  
ESPAÑA  
ARGENTINA  
COLOMBIA



**siglo veintiuno editores, sa**

CERRO DEL AGUA 248, MEXICO 20, D.F

**siglo veintiuno de españa editores, sa**

C/PLAZA 5, MADRID 33, ESPAÑA

**siglo veintiuno argentina editores, sa**

**siglo veintiuno de colombia, ltda**

AV. 3g. 17-73 PRIMER PISO. BOGOTA, D.E. COLOMBIA



INVESTIGACIONES  
SOCIALES

edición al cuidado de presentación pinero de simón  
portada de anhelo hernández

primera edición, 1977

© siglo xxi editores, s. a.

la presente obra se publica por acuerdo especial con el  
instituto de investigaciones sociales de la  
universidad nacional autónoma de méxico

derechos reservados conforme a la ley  
impreso y hecho en méxico  
printed and made in mexico

## ÍNDICE

### INTRODUCCIÓN

7

### PRIMERA PARTE: EL DESARROLLO DEL CAPITALISMO EN LA AGRICULTURA Y EL PROLETARIADO AGRÍCOLA

1. La descomposición del campesinado y la formación del proletariado agrícola 15  
La transformación del campesino en agricultor, 15; La acumulación originaria y el desalojo de los campesinos, 17; El proceso de "descampesinización" en Lenin, 22; La flexibilidad del capital, 23; Más allá del ejército industrial de reserva, 25; Limitantes estructurales para la absorción de la mano de obra liberada en el campo, 27; ¿Desarticulación de modos de producción?, 30
2. Ubicación del proletariado agrícola en la estructura de clases en el campo 38  
¿Proletarios agrícolas o campesinos sin tierra?, 38; Algunos enfoques teóricos, 40
3. La dinámica del proceso de proletarización agrícola y las diferentes categorías de asalariados agrícolas 53  
Las etapas de la proletarización, 53; Semiproletarios, 56; Proletarios, 57; Heterogeneidad de clase y tipología de los asalariados agrícolas, 60; Tipología de las empresas contratantes, 62; Unidades de producción campesinas, 64
4. Esbozo del proceso de proletarización agrícola después de la revolución de 1910-17 68  
La campesinización de los peones agrícolas, 68; De campesinos a proletarios otra vez, 74; Cambios en la estructura ocupacional en el campo, 87
5. El desarrollo desigual del capitalismo y la distribución regional del proletariado agrícola 96  
Polarización del desarrollo agrícola, 96; Regionalización del proletariado agrícola, 100; Las "golondrinas", 103; Tipos de migración, 109; Corrientes migratorias, 109

### SEGUNDA PARTE: ESTUDIOS DE CASO

6. Diferencias entre proletarios y semiproletarios en el Valle del Mezquital 125

Os- 16873 [5]

- Características generales del empleo, 128; El jitamate, 130; La alfalfa, 131; ¿Los semiproletarios se sostienen básicamente de su parcela o del salario?, 133; ¿Están en una situación económica mejor los semiproletarios que los proletarios?, 146; ¿Campesinos o proletarios?, 149; Reproducción parcial de la fuerza de trabajo proletaria en la unidad de producción campesina, 152; Rasgos de la conciencia social del campesinado, 153; Diferencias en la conciencia social de semiproletarios y proletarios agrícolas, 162; Organización laboral y política, 167
7. ¿Quiénes son los patrones de los cortadores de caña?  
 ¿Campesinos parcelarios o proletarios disfrazados de campesinos?, 172; La Santa Trinidad del ejidatario cañero, 176; La "utilidad": ¿salario, ganancia o renta de la tierra?, 178; Estratificación socioeconómica en el ejido, 185; Los cortadores de caña, 188; Trabajadores migratorios, 192; Los "libres", 195; Hijos de ejidatarios, 196; Ejidatarios cortadores, 197; Contradicciones entre los ejidatarios y los cortadores de caña, 198; Transformación de los ejidatarios como factor de mediatización entre el capital y el trabajo, 201; "No sabemos quién es el patrón", 202; Testamentos, obediencia paterna y explotación, 206; El ejidatario: camuflaje para el capital, 208

#### TERCERA PARTE: LA ORGANIZACIÓN DE LOS ASALARIADOS DEL CAMPO

8. La organización de los asalariados del campo  
 El sindicalismo agrícola oficial, 214; La organización independiente de los asalariados agrícolas, 222; La vinculación con la tierra y la comunidad, 224; El carácter eventual del trabajo asalariado en el campo, 227; Las migraciones estacionales y los salarios diferentes de los trabajadores en sus respectivos lugares de origen, 228; El tipo de empresa contratante de mano de obra, 229; La mediación de los campesinos en la contradicción entre los jornaleros y el capital, 230; A manera de conclusión, 231

#### APÉNDICES

- Apéndice 1, 236; Apéndice 2, 239; Apéndice 3, 245; Apéndice 4, 246; Apéndice 5, 250

#### BIBLIOGRAFÍA

## INTRODUCCIÓN

A pesar de ser el proletariado y el semiproletariado una clase agrícola tan numerosa como el proletariado industrial, todavía no se ha abordado sistemáticamente su estudio.<sup>1</sup>

Es poco lo que se sabe de los jornaleros agrícolas que constituyen sin duda la clase más explotada del campo mexicano. En efecto, a pesar de representar más de la mitad de la población económicamente activa en la agricultura, dos y medio millones de jornaleros reciben sólo el 8% del ingreso agrícola.<sup>2</sup> Según cálculos de diferentes fuentes el ingreso promedio de los jornaleros entre 1960 y 1963 oscilaba entre los 400 y los 700 pesos anuales. Por ejemplo, una encuesta del Banco de México ha demostrado que, en 1963, más del 76% de las familias cuyos jefes eran jornaleros agrícolas tenían en promedio un ingreso mensual de 59 pesos y la tercera parte de todas estas familias tenía en promedio un ingreso per cápita de 43 pesos al mes.<sup>3</sup> En 250 días, tres millones de

<sup>1</sup> En 1970, los trabajadores de las ramas de la industria extractiva de transformación, de la construcción, del petróleo y de la energía eléctrica sumaban 2 092 781. Si se les agrega los empleados del comercio, de los transportes, de los servicios y del gobierno se llega a la cifra de 3 048 628 trabajadores. *Censo general de población*, México, sic, 1972.

<sup>2</sup> R. Stavenhagen, "Los jornaleros agrícolas", en *Revista del México Agrario*, 1, 1967. El ingreso agrícola se refiere a las retribuciones percibidas por salarios, sueldos, comisiones, propinas, intereses, dividendos, rentas, becas, ingresos derivados de negocios propios descontando todos los gastos menos los impuestos, las cuotas de Seguro Social, etcétera.

<sup>3</sup> R. Stavenhagen, "Aspectos sociales de la reforma agraria en México" en *Neolatifundismo y explotación*, México, Nuestro Tiempo, 1968.

172

213

252

jornaleros se reparten el pago correspondiente a 800 millones días/hombres o sea 400 pesos por jornalero.<sup>4</sup>

La situación económica del proletariado agrícola se ha deteriorado entre 1950 y 1960. En 1950, 1 471 900 jornaleros recibían 1 224 millones de pesos en jornales, lo que daba un ingreso promedio por jornalero de 831 pesos al año. Diez años después, esta cantidad había bajado a 620 pesos que, dado el incremento de precios, correspondía a 409.<sup>5</sup> En 1970, dos y medio millones de jornaleros recibían 3 151 098 pesos,<sup>6</sup> lo que daba un ingreso anual promedio de 1 260 pesos equivalentes a 656 a precios de 1954. Si se compara el ingreso de 1970 con el de 1960 en vez de 1950, se observa un aumento del salario real, o sea de 656 pesos a 1 000, lo que de todos modos representa un ingreso tan bajo que no permite la reproducción de la fuerza de trabajo. La explicación a la sobrevivencia física de los jornaleros en tales condiciones se encuentra en el hecho de que gran parte de ellos consigue algún pedazo de tierra —arrendado, a medias o prestado—, donde produce parte del maíz que consume. Desgraciadamente esta situación no se puede captar en las estadísticas.

En vista de que permanece tan inexplorado hasta ahora el tema del proletariado agrícola en México, dada la importancia que reviste su estudio y, a pesar de que nuestro conocimiento sobre él está lejos de ser

<sup>4</sup> Ramón Danzós, Ponencia al Congreso de la ccr, noviembre de 1975.

<sup>5</sup> El índice de precios tomado es el del costo de alimentación que conforma la mayor parte del ingreso de los jornaleros. Nacional Financiera, S. A., *La economía mexicana en cifras*, México, 1974. Cuadro 6. Índices de precios 1930-1972. El ingreso promedio anual se obtuvo dividiendo los gastos en jornales de las unidades de producción entre el número de jornaleros. Las cifras son seguramente inferiores a las presentadas porque el dividendo no contempla los semiproletarios que también perciben esos jornales.

<sup>6</sup> *V Censo agrícola, ganadero y ejidal de 1970*, México, sic, 1975, cuadro 29.

completo, con este trabajo nos anticipamos a una labor de investigación que debería durar años para exponer desde ahora algunas ideas acerca de este grupo social, ideas que maduraron en ocasión de varios trabajos de campo y provienen de datos de carácter general cosechados en la escasa bibliografía sobre el tema.

El objetivo del presente ensayo consiste en presentar en un solo libro la información disponible más relevante sobre los proletarios del campo, información diseminada en diferentes publicaciones, muchas de no fácil acceso; analizar la dinámica del proceso de proletarización en relación con el ritmo de penetración capitalista en el campo, con la permanencia de formas no capitalistas de producción y con la reforma agraria, señalar algunas características del proletariado rural que permitan definir su carácter de clase y presentar algunos de los problemas vinculados a dichos rasgos. Finalmente abordamos algunos problemas relacionados con la organización laboral en el campo. Ante todo, este libro quiere ser un punto de partida para empezar a investigar al proletariado agrícola, punto de partida en el sentido de que los datos manejados, algunas hipótesis planteadas y las situaciones presentadas, permiten seleccionar temas o áreas de estudio y ubicarlos en la situación general que aquí se aborda.

Nuestro estudio tiene dos limitaciones importantes. La primera consiste en que la información directa obtenida en el campo corresponde sólo a una cuarta parte del libro y que las regiones que nos brindaron la primera y única aproximación al tema no son grandes focos de desarrollo capitalista que aglutinen un numeroso proletariado agrícola, ni son de las más importantes en cuanto al volumen de la producción. Se trata del Valle del Mezquital, Hidalgo, en parte zona de riego que produce principalmente alfalfa y jitomate y de la zona cañera de Atencingo, Puebla, que surte de materia prima al ingenio del mismo

nombre. Al lado del Valle del Fuerte, de La Laguna, de Ensenada o del Bajío, estas regiones, de un desarrollo capitalista medio, no son representativas del proletariado agrícola en general a nivel nacional. Esta escasez relativa de datos se debe a la falta de recursos para abordar el estudio de una población tan grande. Sin embargo, muchas de las ideas elaboradas a lo largo del libro son la sistematización de observaciones realizadas en el campo entre 1967 y 1976. Para no cometer el error de hacer generalizaciones a partir de situaciones quizá no muy representativas nos centraremos sobre ciertos rasgos encontrados entre los trabajadores de las dos zonas estudiadas y que son recurrentes entre un amplio sector de los asalariados rurales. Siendo tan heterogénea la clase que nos interesa, como lo demostraremos en este trabajo, pensamos que aun contando con una muestra mejor, sería una gran imprudencia hablar del proletariado agrícola en general y que se necesitarán muchos estudios regionales como los aquí presentados, para llegar quizá a una visión de conjunto.

En particular, analizamos a través de estudios de casos tres características que son recurrentes y revisiten una importancia peculiar para la organización del proletariado agrícola. Una de estas cuestiones es la del carácter semiproletario de una gran capa de los asalariados del campo, de su parcial separación de los medios de producción que ejemplificamos con un estudio en el Valle del Mezquital; otra situación ilustrada aquí es la de los campesinos cañeros cuya producción está organizada y financiada por empresas de capital privado o público; y finalmente el mismo estudio de Atencingo nos permite abordar el tema de la interposición de los ejidatarios como intermediarios entre el capital y el trabajo.

Hemos destacado estos aspectos porque se presentan con frecuencia y nos parecen representar obstáculos importantes para la organización del proletariado agrícola, obstáculos superables a condición de

entenderlos claramente. Desgraciadamente se refieren a situaciones complejas, mixtas y quedan de lado las situaciones donde la contradicción capital-trabajo se presenta con más nitidez. Además, faltaría profundizar en el aspecto empresarial del proceso de desarrollo del capitalismo en la agricultura, es decir, en las "fábricas" donde trabajan los jornaleros agrícolas. Aparte de los factores coyunturales que nos han llevado a seleccionar determinadas regiones y áreas temáticas debemos confesar que esta *desviación* por las situaciones mixtas se debe a nuestra experiencia de trabajo en el medio campesino más que en un contexto de agricultura capitalista por lo que ha retenido nuestra atención el aspecto laboral del proceso de proletarianización más que su contraparte empresarial.

Últimamente, algunas organizaciones independientes se han abocado a la tarea de organizar a los obreros agrícolas. El presente trabajo quiere servir a esta causa prioritaria y nuestra preocupación es la de señalar todas las especificidades del proletariado agrícola que deben ser tomadas en cuenta para su organización.

La segunda limitación consiste en que le faltaría a este trabajo estar enmarcado dentro de la historia del desarrollo capitalista en general, dentro del proceso general de la proletarianización y en el contexto de la interrelación entre industria y agricultura. Por otra parte, la profundización en un aspecto de la realidad no permite abarcarlo todo y remitimos a la bibliografía sobre el tema para la visión de un marco macroeconómico más amplio.<sup>7</sup>

Quiero agradecer las facilidades otorgadas por el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM para la realización de mi trabajo. Agradezco por su interés y por sus sugerencias a Roger Bartra, Armando

<sup>7</sup> Véase: Sergio de la Peña, *La formación del capitalismo en México*, México, Siglo XXI, 1975. Jorge Basurto, *El proletariado industrial en México (1850-1930)*, México, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, 1975.

Bartra, Raúl Benítez Z., Manuel Coello, Ariel Contre-  
ras, Sergio de la Peña, Julio Moguel, Jorge Morett,  
Fernando Rello, Vania Salles, Silvia Terán y la cola-  
boración más inmediata de Eckart Boege, Lili Buj,  
Hubert C. de Grammont, Sara Lara y Ricardo Ávila  
en el diseño de la investigación y en los estudios de  
caso en el Valle del Mezquital y en Atencingo. Fi-  
nalmente agradezco la paciente labor de Mónica  
Mansur que libró la batalla a los galicismos del  
texto.

LP